



FELPA QUE AL BREVE EXPOSITOR PAROQUIAL
OFRECE GRATIS EL HUMILDE SOMBRERERO
D. ROMULADO VARGAS

LA PAZ - 1859

N°00037

Documento custodiado
por la Biblioteca Central



BIBLIOTECA
DE

J. R. GONZALEZ

Stacion... Bolivia

1789

282

V2974



FELPA

QUE AL

BREVE EXPOSITOR PARROQUIAL,

OFRECE GRATIS

EL

HUMILDE SOMBRERERO

D. Romualdo Vargas.

Oh! veritas! tu es Deus meus.

Oh! verdad! tu eres mi Dios.

SAN AGUSTIN.

PAZ, AGOSTO DE 1859

Imprenta de Vapor—Calle de la Aduana N. 36.

BIBLIOTECA

MSA

0037

00037

Simon Muro de Canaguaya
Juan Guiza Lleva 10 y p^a tabla

EXPOSICION INTERNACIONAL
1889

EXPOSICION INTERNACIONAL
1889

EXPOSICION INTERNACIONAL
1889

EXPOSICION INTERNACIONAL
1889



CARDA 1.^a—INTROITO.

*Honor probo sacerdoti:
Improbus commiserabilis est.*

S. JUAN CRISÓSTOMO.

Ante todas cosas, *in nomini Patris, et Filii, qui dixit: Ego sum veritas*; permítame el respetable público hacer mi protesta de fé, espresar el símbolo de mis ideas *in genere*, acerca del sacerdocio.

Yo creo y confieso que el sacerdocio católico es de origen divino y de misión sublime.

Creo y confieso que el sacerdote que cumple sus augustos deberes, merece respeto, acatamiento y reverencia: *honor probo sacerdoti*; y que para cumplirlos, no necesita ser tan sabio como Fleuri, ni tan elocuente como Bossuet; pues sin más que conocer los libros santos y las reglas de la moral cristiana, y unir a una razón sana una virtud sólida, basta para que haga importantísimos servicios a la humanidad.

Creo y confieso que el sacerdote, en cuanto a su ministerio es un ángel; pero en cuanto hombre no es más que un ser arcilloso, contra quien *desde ahora poco*, desde A la no más, han roto hostilidades el mundo, demonio y carne. Confieso, pues, que como tal está sujeto a vicios que conviene denunciar, errores que hai que enmendar, defectos que corregir y abusos que mejorar; pues escrito está—

que todos tendrán su *pero*,
sin exceptuarse el clero.

Creo y confieso que el sacerdote, mas que hijo de Melchisedech, es hijo de sus acciones; y que por ellos, sus Prelados y la sociedad profana los aman o detestan.

Creo y confieso que de veces es humanitario y patriótico batir el fuste al vicio, agarrarlo de los cabellos, sacarlo de su escondite, colgarlo en media plaza, tocar la bocina de Jericó, reunir jente, y decir: *ecce peccata vestra! ecce reformanda!* Ved ahí vuestros pecados sociales: ved lo que hai que reformar!

Creo y confieso que el derecho de la defensa es universal, común al hombre y a todo el jénero animal, pues cada uno tiene su modo de repeler ataques.

En fé de lo cual pienso vivir y morir; en cuya prueba echo a andar este pequeño panfleto, manjar de los buenos, acíbar de los malos.

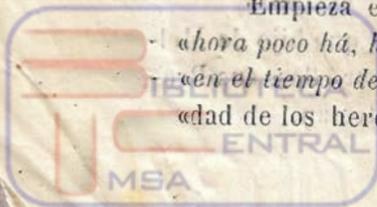
Me esforzaré, pues, a reprimir mis humanas inclinaciones, al dedicar media docena de cardas al «Breve espositor» que en guardia y custodia de la dignidad parroquial ha publicado un folleto contra mi co-artesano el ciudadano Evaristo Reyes, el día de Santa Clara, de quien pido auxilios para que mi estilo salga claro, y no ambigüo ni hopócrita; y para salir de apuros en el fondo de mi breve tarea, ayúdame, Pueblo, a implorar las inspiraciones de Santa Veritas, mártir, virgen y madre del Patriotismo, saludándola con San Agustín ¡Ave Veritas! tu es Deus meus! Salud, oh Verdad: tú eres mi Dios!

CARDA 2.^a —LAGRIMAS Y ANATEMAS.

*Plus placet Deo, latratus canum
quam lachrimæ malorum clericorum.*

S. AGUSTIN.

Empieza el Breve espositor asegurando que «desde ahora poco há, hace diez años, como quien dice, denantitos con el tiempo del rei Perico, está sufriendo el clero la impiedad de los herejes, que en teatros, periódicos, discursos y



«tertulias se ha tomado por blanco del ridículo» —¿Y quare causa? por este ingrato pueblo, en cuyo sufragio, los aflétas del cristianismo filosófico, los matrones de la piedad apostólicos, y los Ministros del santuario, *oran y lloran: orationes orant et plorantes plorant.*—Yo que no puedo ver lástimas, llorando tambien, como un chiquillo pegado, digo al Espósito: ¡o hermano, no lloreis por mi, llorad por vuestros pecados, que no son pocos!—¿Llorais bien? cumplis vuestro deber: *plorabunt sacerdotes, et discent: parce, Domine, parce populo tuo* (Joel II, 47). Llorarán los sacerdotes y dirán, perdonad, Señor, perdonad a tu pueblo. ¿Pero llorais mal? Dios no acepta vuestro llanto; pues que S. Agustin enseña que el llorar de los perros le es mas agradable que las lágrimas de los malos sacerdotes: *plus placet Deo* (lo demas como arriba.)

Vuestro panfleto es una argamasa compacta de ambigüedades. ¿A qué viene eso de *manos violentas*? No os entiendo: llorad mas claro, hermano.

A vos, *oveja en medio de lobos*, os fulminó la *espresion mundana* ¿de quién?—de un  HOMBRE,  decís. Ciertó que es inconsolable cosa: vaya que fuese la espresion mundana de una mujer, nada tendria de extraño, ¿pero de un hombre?

Mas, vuestros ojos lloraron, y vuestros labios hartaron de insultos, injurias y calumnias a ese *hombre*, (que a ser mujer no overa injurias): le llenaron de las inocentes esclamaciones—*anatema, anatema!* vuestro humilde corazon le deseó la cristiana muerte de Robespierre, Danton, Marat y Saint Juste.

Ai, hermano, lágrimas y anatemas mucho significan. Los Santos Padres han dicho que los condenados lloran y maldicen.

CARDA 5.^a — CARIDAD.

Veritas est charitas.

S. AGUSTIN.

Con la *moderacion mas cristiana*, habeis reñido a don Evaristo Reyes, llamándole *pobre, sin propiedad*.... Aquí, de risa me desvencijo: vos, hijo de Aquel que nació en un pesebre y se educó en una carpintería, vos, sucesor de pescadores mas pobres que Reyes, vos, ¡cáspita! dando un carácter injurioso a la palabra *pobre!*... ya se vé, o sois o pensais ser cura. Le decís, pues, *hombre oscuro, lengua ponzoñosa, mala lengua, petardista, revoltoso, inmoral, comunista, impio, temerario, destructor* que sin asco os hiere (de suerte que para hablar de vos, es preciso tener asco?) Y no me vengais, con que esas cosas son dichas *indirecté*. Nadie es vos para no ver lo claro.

¿Qué diriais si la barragana de don Crisólogo os dijese en la confesion: acúsome, padre, que a mi vecino le reñí de *petardista, sedicioso, impio, malalengua, &c.* (verdad es que en el confesonario no hai *etcéteras*): vos, autor del folleto, tendreis cara para decirla: «no hai que, hija mia, injuriar, desacreditar, ni revestiros de ira; porque Dios dice que el iracundo no entrará al reino de los cielos?»—Y si por casualidad, esa penitenta leyó vuestro panfleto, ¿qué diria dentro de su pobrecita alma? creeria que teniais bula para insultar, injuriar y calumniar?

¿Caridad es mentir? ¿Caridad es torcer las narices a un discurso tan jeneral, como vuestros sermones, que como ellos tuvo por objeto enrostrar vicios y corregirlos? ¿Es caridad calificar patrióticas frases de *subversivas, sediciosas, impías e inmorales*? Lo es, querer mover la susceptibilidad del gobierno, urgar con el cayado pastoral el abisero de la política, concitar a que se lleve a un hombre a

un tribunal, a un cadalso? Mas, *neququam*, hermano. El gobierno despreocupado como la civilizacion, recto cómo la justicia, el gobierno que mal trecho trae al que obra mal, quien quiera que sea, no os prestará oídos, pues tiene conciencia propia.

Sabed pues que—

Caridad es—denunciar abusos civiles o eclesiásticos, por amor a nuestros semejantes.

Caridad es decir sin miedo y con buena fé cuatro verdades desnudas como Alan. *Veritas est charitas.*

Caridad es mostrar los vicios, segar viejas costumbres anti-evanjélico-sociales, mostrar las llagas del pueblo, reclamar el pan del pobre, llorar con el desgraciado, con el mendigo, con el proletario, con el indio (ilota de Párroco)... aun cuando una nube preñada de injurias, anatemas y censuras, amenace la cabeza del patriota que así ejerce la caridad. *Veritas odium parit.*

Sí, hermano, el patriotismo es la caridad política.
¿Qué importa que venga una cruz?

La verdad es caridad.

La Verdad es como el divino Reformador del mundo: desciende del cielo, lucha, reforma, redime, padece persecucion, sufre martirio, y vuelve al cielo. *Ego sum veritas: yo soi la verdad*, dijo Jesus.

CARDA 4.^a—VANIDAD.

«*Omnia vanitas.*»

SALOMON.

La vanidad es la causa de los mayores errores. Cuando la vanidad calienta los sesos, se resfrían las ideas.

«El sacerdote es el bienhechor de la humanidad, el mediador entre Dios y el hombre, el sosten de la moral, el apóstol de la religion, el civilizador, el ángel de paz.—¿Y

quién, sin ser loco, lo negaría? Pero ese es el sacerdote *comme il faut*, esto es, en regla, *vir perfectus*. Mientras más exalteis su misión, más abajo caen sus abusos. Al hacer, pues, el panegírico del sacerdote, nada decís, pues nadie le ha atacado: *el mal cura*... ah! esa es otra cosa; ese es el reverso de la medalla.

En todo vuestro folleto, no confesáis un sólo abuso, del cual no carece ninguna institución humana: lejos de ello aprobáis, santificáis todo vicio: todo por vanidad.

Queréis defender de la acusación que se hizo a algunos curas de *barbarizar* a los indios; y con vuestros asertos, daís documentos para el proceso, puesto que aseguráis que el indio tiene fé, y que esto le basta. Entonces ya no hacéis nada por él: canonizadle. El indio que para todo hombre sensato no tiene de cristiano más que el dar estipendios, adorar a Santiago y....santificar las fiestas con aguardiente.

Aseguráis que la misa, el acto de decir misa, no tiene un estipendio fijo....Chi, chi, chi, chi, chíí...me río, y pregunto: ¿y el arancel?

Hacéis alarde de tener una erudición a la violeta, arastrando de las patas al mundo de Colon, teorías que solo en Europa tienen una realidad: que allí fueron pensadas, como medio de la mejora social; pues cuando la sociedad llega a cierto punto, en que parece haberse agotado los medios sencillos, los caminos conocidos de vida, los hombres buscan otros; tal es el efecto de la actividad del pensamiento humano. Es por esta razón, que allí nacieron escuelas económicas, sectas religiosas, sistemas filosóficos, que produjeron efectos de trascendencia. El comunismo, desde Platon a Proudhon, ajita allí las cabezas y amenaza a la sociedad; amenaza de serio; porque los que no tienen que comer, quieren comer en la mesa de otros. Pero aquí, en la hermosa América, donde el banquete de la vida, tiene casi



todos los asientos desocupados; aquí, donde la existencia es barata, y hai chuño, y hai papas, y hai carne y hai arroz, y hai trigo y hai maiz, y hai legumbres y hai cereales; y hai minas y hai terrenos que brindan su seno para la concepcion de ópimos frutos: aquí...cáspita, digo por segunda vez, ¿quién piensa en *comunismo*?—No me vengais con *falanterios ni san simonianismo*, ni camuezos. Si el comunismo ha tenido oríjen en algun lugar, no ha sido fuera de los conventos.—No nos citeis pues libros, sin comprender. Esto es impropio del sacerdocio: esto es purita vanidad.

En algun pasaje, tenéis la singularidad de llamaros, *la obra de Dios*? ¿y qué hijo de vecino no lo es?

Os complacéis de *enseñar la veneracion filial y la fidelidad conyugal*. Y yo me complazco de apoyaros la indicacion.

Decís, «que si todos no cosechan por igual, es porque todos los hombres no son iguales: que unos son diligentes y otros *desiduosos*; unos pundonorosos y otros *petardistas*; es así, que vosotros sois hombres, segun san Triboniano, luego entre vosotros existen las mismas clasificaciones; quizá por eso *no cosechais por igual*.

Os causa tirria la igualdad.

Olvidais que la humanidad, que negros y blancos, ricos y pobres, grandes y pequeños dicen a Dios con el Hombre Divino—*pater noster; noster*, hermano, y no *meus*: to los *hijos* de un Ser Único, todos iguales y *hermanos*, incluso vos, que siendo hermano de los hombres, en cuanto hombre, sois hermano de la hermandad eclesiástica, en cuanto clérigo.

El Evangelio pues predica la igualdad ante Dios, el *Jeslador* ante la ley, el economista ante la fortuna, el filósofo ante la civilizacion. Todos quieren todo para todos: solo vos decís *mihí tantum*, que traducido libremente quiere decir *para mí no mas*.

CARDA 3.^a—EXHORTACION.

Serva mandata.

JESUS.

Si hubiérame propuesto refutar concepto por concepto el oscuro y tenebroso fondo del folleto del Breve; si hubiésemme (el *me* pospuesto. Yo hago así: para eso que el «Breve» espósito, el *me* siempre lo antepone a todo: ¡oh vanitas!) Decía, pues, que si hubiésemme propuesto hablar de la influencia de los Párrocos sobre las ideas, costumbres, política, administracion y economía social; si hubiésemme propuesto describir los abusos parroquiales y desarrollar largamente su origen, progresos, y reformas que les vendrian de perla....para esto necesitaria cansar los pulmones, y bañir el fuste día y noche.....Oh! y si propusierame vender felpa y arrimar carda al estilo jerundiano del Hermano «Breve», que a Góngora y Gracian, los ha dejado tan atras como los siglos los separan.—Estilo con cri-nolina, palabras de vapor, redaccion de viento,.....el demonio de la ojarasca! paciencia necesita para aguantar tanta simpleza—Si propusierame analizar el tal folleto por este lado necesitaria un papel del tamaño del firmamento, y un tintero como el Océano.

Me hago el zonzo y me frunso de hombro. Que hable disparates, como granizo cae en verano: que embauque a pocos pobres de espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos ¿qué se me da a mí?—Lo que se me da es, que pongan atencion a la perorata que sigue.

¡Oh hermano! oveja descarriada de la grei de la Razon; francamente os digo, que la vanidad os ha hecho perder los estribos: ella con su soplo de uracan apagó la antorcha del Evangelio que Dios puso en vuestras manos al

permitir vuestra ordenacion, y por esto quedasteis a oscuras, y caminasteis sin tino, y os envolvisteis en vuestra sotana, y tambaleasteis, y tropesasteis, y caisteis de bruces, largo a largo, como un poste.

«Confraternidad» llamasteis a una sesion instalada con cinco buenos *virí*, siendo así que vuestro reglamento exige la concurrencia de doce cuando menos, prévia citacion formal de todos los Hermanos estantes y habitantes en la ciudad.

De *profundis* sacasteis un folleto, que debió ser leído, discutido y aprobado en plena sesion. *Non servastis mandata vestri reglamenti.*

Insultasteis, os revestisteis de ira: *nec in ira tua corripias me.* Mentisteis a troche moche, por solo desacreditar y vilipendiar al autor de un discurso que el jenio y el tiempo aprobarán. *Non servastis mandata charitatis.*

Envolvisteis en vuestro escrito con fementida maña a los que creéis que os atacan ¿quién no conoce que aludis a los Señores Oañeta, Cortés y.....en el primer párrafo de vuestra «Breve»? *Non servastis mandata prudentie.*

Hermanos! vuestro folleto os va a disociar: el nudo que os unia en bien comun, está flojo, a riesgo de desatarse: estais desfraternizadlos, por vuestra lijereza. *Testo, como arriba.*

Serva mandata, cumplid vuestros deberes, realizando al pié de la letra los principios que os dictan el Evangelio, la caridad, la prudencia, vuestro reglamento, vuestro carácter, vuestra institucion.

Defended al Sacerdote con hechos y no con palabras, que suelen estraviarse y matar mas bien que dar vida: *vita in manibus lingüv.*

Para disminuir ese guarismo odioso, hermanos, orad y velad, *orate et vigilate*. Vigilad nombrando inspectores que como misioneros de la civilizacion, vayan parroquia por parroquia con objeto de promover la estirpacion de los abusos. Velad y sudad por desarraigar las tales *vispermisas*, condenadas por no sé qué Concilio.

Velad sobre los *chantacus* y ensartamientos de misas, que antes dieron lugar a denuncias escandalosas.

Velad y vijilad las *ofrendas* del dia de difuntos: monumentos manducatorios, que dicen mal a la civilizacion.

Vijilad el *crúzaje y santiagaje*; así quiero llamar al impuesto que establecen (quizá los sacristanes) sobre las Cruces y Santiagos, cobrando dos, tres o cuatro reales, según el tamaño del pasajero santo.

Vijilad sobre las cuaresmillas: simonia horrible, en que se confiesa al soltero por 2 rs. y al casado por 4 rs. Cosa bien calculada, pues trabajo y paciencia debe costar el oír las cosas de los casados: a personas duplas, duplos peccados, dupla paga.

Vijilad sobre la peligrosa y explotadora costumbre de las *depositadas*.

Vijilad porque la casa de Dios esté limpia: aseada, digna del Ser que la habita; y no deis lugar a que el mismo Gobierno os eche en rostro vuestra pereza.

Vijilad sobre las *platicas* doctrinales, que no falten, como faltan.—Aquí yo haría la indicacion, que despues de la misa de doce, en las parroquias haya otra plática en el átrio: pero esta debe ser del *arancel parroquial*.—Medida eclesiástico-administrativo-económico-política, que ilustraría en gran manera a los indios, a quienes les conviene conocer, más que los derechos políticos, los derechos parroquiales.



Vijilad sobre las *procesiones* festeja las con borrachera y barbarie al pie de los *altares*. En nuestra misma capital ¿qué significan esos altares de Nuestra Señora de la Paz y San Francisco? Por las noches aguardiente e iniquidad. Despues de la fiesta, quiebra segura del *alferez*, a quien le cuesta un altar de esos 500 y 600 pesos.

Vijilad sobre los curas que por *entierros* sacrifican a los pobres, quitándoles sus vacas, corderos, comestibles, ponchos etc... y hasta sus hijos!

Vijilad porque los sacristanes cumplan con la suprema resolucioa de tantos de este año, que prohibió el pago de los 3 rs. por cada *bautizo*.

Vijilad y orad con todas vuestras fuerzas porque los curas no ingresen en la *politica*, ni tomen parte en revueltas, tumultos, motines, asonadas, sediciones, y demas formas de revolucion; ni profanen la cátedra del Espíritu Santo, con estas cosas.

Vijilad y orad porque los curatos grandes de primer orden, tengan *ayudantes* para el mejor servicio de los feligreses, y en honra de la Iglesia.

Vijilad las fábricas.

Oh, Hermanos! por todo esto, y cuanto de malo encontréis, vijilad y orad!

El pueblo y los siglos os proclamarán entonces los reformadores de la social, los defensores del Estado, los Hijos de Dios, «los soldados de Jesucristo, centinelas vijilantes sobre las murallas de la ciudad santa, armados de la trompeta evanjélica en una mano para tocar al arma contra los vicios y escándalos que son la plaga de las costumbres y las familias, y la espada de la verdad en la otra para impugnar las malas doctrinas que se dirijen a hacer a los hombres malos por sistema.»

Vijilate et orate... Serva mandata!

CARDA 6^a Y ULTIMA —

CONCLUSION.

Qui debat capere capiat.

NEBRIJA.

Repito cien veces, respeto al sacerdote, amo a la Patria: deseo el bien de ambos, la felicidad del Pueblo.

A nadie ataco dirijiéndome personalmente, ni intencion de tal tengo.

Me tiran de la lengua, y he probado que no tengo pelos en ella.

La carda 4.^a es la espresion de mi patriotismo.

Deseo que la prosperidad de la «Confraternidad eclesiástica» esté circunscrita a sus deberes e institucion; pero ruego que no anden dando tamborilazos en falso.

La reforma del Clero es una necesidad. Ella con este motivo ha de surgir de una carpinteria, como Jesus fue educado en el taller del Santo José. Ella ha de partir de la revolucion de setiembre, como la reforma moral del mundo de la sublime revolucion principiada por los Profetas y consumada por el Divino Salvador.

¡Gloria sea dada a Dios en las alturas, y paz en la tierra a los hombres de buena voluntad!

Paz de Ayacucho, 30 de agosto mal mes de 1859.

Firmado y rubricado.==

ROMUALDO VARGAS.



Advertencia.

Este panflejo se vende en los lugares siguientes:

Tienda de Don Mateo Baez.--Esquina del Cármen.

«Arca de Noé».--Esquina del comercio.

Taller de su autor--frente al café de la Paz, calle de Santo Domingo. Su precio un real.

Los que gusten pedirán «la felpa de Vargas.»

los señores por favor
muchas gracias
mucho honor
mucho honor

El mayordomo paga carga de 10 libras
Belasco una carga, y
Diego medio, y Carbajal el fello
Belasco media, e Ygnacio media.
Eugenio carga
Bartolome una carga
Maxiano paga carga, y otra
Manuel una carga
mas media e Melchor
Belasco media, una carga
Luis carga, y
Eduardo una carga, y otra
Eduardo media de sebata

